

BOLETIN DE TEOLOGIA DOGMATICA

por LUIS ARIAS, O. S. A.

TEOLOGIA DE LA GRACIA

1950-1958

ORIENTACION.—El estudio de la gracia adquiere volumen insospechado en los últimos lustros. Es preciso limitarse a lo esencial y en breves informes orientar al lector. Signo de la teología moderna es la preocupación por lo vital y perenne, pues la Dogmática —así opinan en ciertos sectores— tal como se enseña en nuestros seminarios y universidades dista infinito del ideal de la ciencia de Dios. Discutir añejos problemas durante meses enteros es, a todas luces, perder el tiempo y aburrir a los oyentes con especulaciones estériles. Las fórmulas esquemáticas es necesario rellenarlas de contenido jugoso y la sabiduría ha de convertirse en vida auténtica del alma. No se hace teología enebando corolarios de piedad, estilo de algunos Manuales. Con todo urge evitar un rompimiento total entre la Teología científica y la Teología kerigmática, rompimiento insinuado por autores de fama como Jungmann, Rahner, Lakner y Lotz ¹.

En todas estas afirmaciones puede haber unas gotas de verdad y una real desviación de perspectiva. Las ideas, para transformarse en vida, es necesario vivirlas y aquí precisamente radica la dificultad. Vivir en su pureza la doctrina de la gracia es ya una gracia. El lado misterioso y positivo de la justificación en la gracia es la unión con Dios, fin sobrenatural de nuestro destino en el más allá. El alumno ha de esforzarse por aunar su fe, su ciencia y su vida interior. No abandonar la especulación abstracta de los misterios, ni empañar la gloria de la revelación con sus puntos de vista humanos, ni subestimar la ciencia de lo sobrenatural. La teología *mentis et cordis* exige, sí, un estudio renovado de las fuentes, pero un esfuerzo también continuado por vivir lo que cree, una advertencia despierta a la vida de la gracia en su alma y al desarrollo de este *semen gloriae* depositado en reconditeces de su ser hasta el alumbramiento de consumación ².

1. J. A. JUNGMAUN, *Die Frohbotschaft und unsere Glaubenskündigung*. Regensburg, 1936. RAHNER, *Eine Theologie der Verkündigung*. Freiburg (Br.), 1939. LAKNER, *Das Zentralobject der Theologie zur Frage um Existenz und Gestalt einer Seelsorgstheologie*: «Zeitschrift für katholische Theologie», 62 (1938), 1-39. LOTZ, *Wissenschaft und Verkündigung*. Ein philosophisches Beitrag zur Eigenständigkeit einer Verkündigungstheologie: «Zeitschr. f. k. Theol.», 62 (1938), 465-501. Sobre la preocupación vital, cf. RADENMACHER, *Religion und Leben*. Bonn, 1928: E. MERSCH, *Le Christ mystique, centre de la théologie comme science*: «Nouvelle Revue Théologique» 61 (1934), 449-475; G. KOEPGEN, *Lösungen und Erlösung*. Eine Theologie in Fragmenten. Krefeld, 1948.

2. Como orientación, cf. GARRIGOU-LAGRANGE, R., *Le sens du mystère*, II, c. 1. SAURAS, *La Teología como ciencia práctica*; «Ciencia Tomista», 65 (1943), 329-332.